

ESTRATEGIAS DE LECTURA COMPRENSIVA EN ELE PARA ALUMNOS EXTRANJEROS EN LA UNLAR

Lic. Gabriela Ayan, Lic. Marisol Méndez Cabrera y Lic. Romina Nieva

Universidad Nacional de La Rioja

gabriela.ayan@gmail.com; mendezcabreram@yahoo.com.ar; licrominanieva@gmail.com

Resumen

La enseñanza aprendizaje de una segunda lengua involucra un proceso de interacción de las cuatro macro habilidades propias de un idioma: la escritura, el habla, la audición y la lectura. En este proyecto que emprendemos en función de docentes del español como segunda lengua, nos concierne indagar en el área de lecto-comprensión.

La Universidad Nacional de La Rioja cuenta con un grupo de alumnos principalmente chinos, haitianos y brasileños insertos en distintas carreras de la oferta educativa.

Hemos podido observar que una de las grandes dificultades a las que se enfrentan los alumnos extranjeros es la lecto-comprensión en una segunda lengua, decisiva en su rendimiento académico. Por ello, se llevará cabo un Curso de Lectura Comprensiva en Español de Textos Académicos. En este marco, nos interesa investigar de forma sistemática el proceso de aprendizaje de las competencias lingüísticas durante la comprensión lectora. En el mismo se desarrollarán hábitos de lectura con el propósito de adquirir las estrategias adecuadas para lograr una correcta interpretación de textos académicos en español.

Palabras claves: estrategias, lecto-comprensión, ELE, texto académico.

1. Introducción y planteamiento del problema

El presente trabajo revisa y amplía los postulados y categorías planteados en el Proyecto de investigación “Estrategias de lectura comprensiva en ELE para alumnos extranjeros ingresantes a la UNLaR”, n° de Res. 005/2013. Desde hace unos años, una importante ola migratoria de estudiantes extranjeros de distintos orígenes, por programade acuerdos internacionales o por motivación personal, fue recibida por nuestra universidad con la intención de iniciarse en las carreras de pregrado y grado ofrecidas. Una de las primeras dificultades a las que se enfrenta este sector de la población estudiantil, alumno extranjero no hispanohablante, es precisamente la lectura comprensiva de los textos académicos. El ingreso, permanencia y finalización de la carrera depende en gran medida del dominio de dicha destreza.

Para colaborar en el proceso de inmersión de estos grupos, la institución ofrece cursos optativos de ELE que desarrollan las cuatro macrohabilidades con el objetivo de llevar a los interesados a un nivel intermedio que le permita comunicarse con la fluidez en diferentes ámbitos. Si bien los resultados obtenidos en los grupos son plenamente satisfactorios, la práctica áulica y la reflexión de profesores y alumnos evidencian la necesidad de un trabajo

más específico en el dominio de destrezas involucradas directamente con sus tareas académicas. En este contexto, la comprensión lectora (CL) adquiere verdadera relevancia y motiva, en el marco del mencionado proyecto de investigación, el diseño de cursos específicos para su desarrollo destinado a alumnos extranjeros no hispanohablantes que cursen el 1º año de las carreras de la UNLaR y dominen un nivel intermedio de la lengua.

2. Marco teórico-conceptual

Con tal propósito, se impone la necesidad de detenernos en los principios organizadores de dicha propuesta áulica. Reflexionaremos acerca de lo que comprendemos por proceso de lectura y las cualidades del lector competente, el desarrollo de la competencia lectora y su metodología, las condiciones que la lectura de textos de circulación académica plantea a un estudiante de grado y las estrategias necesarias para abordar tales niveles de lectura.

2.1. El proceso lector y las cualidades del lector competente

En el marco de una sociedad globalizada, leer se constituye como la actividad básica para la construcción de saberes que integra y reestructura los diferentes conocimientos y exige la participación del lector, responsable de la atribución de significados y de la formulación de interpretaciones.

En todo proceso de lectura se comprenden tres instancias claves: el texto, el lector y la cooperación e interacción entre ambos en el trabajo de la significación (A. Mendoza Fillola, 1998). Si bien, el texto tiene una existencia de carácter virtual, el lector es el responsable de actualizar su sentido mediante un acto personal y voluntario de lectura por medio del cual el texto adquiere existencia real. Si bien la actividad está pautada desde el texto que propone una serie de mecanismos concebidos para producir su lector modelo, dicha actualización es posible según las experiencias y conocimientos previos del lector y su vinculación con la información que incluye el propio texto. De allí que el lector-receptor, recurre a esquemas lógicos (Bransford y Johnson, 1990) para integrar la significación de lo leído. Este marco de conocimientos se activa, por medio de estrategias, según los requerimientos del texto. Una vez establecido este esquema es posible realizar las demás actividades cognitivas del proceso lector.

El proceso interactivo lector-texto se puede describir en diferentes fases (A. Mendoza Fillola, 1998). Antes de proceder a la decodificación del texto en cuanto a sus unidades discursivas, el lector por intuición prevé un significado global y una tipología textual y le permite una imprecisa suposición acerca de sus contenidos y particularidades. El proceso de lectura se inicia ya con la actividad mecánica de la decodificación que permite descifrar las unidades articuladas. En este punto se activan sus saberes grafemáticos, sintácticos y semánticos.

El acto de lectura iniciado no sería tal si se detuviera solo en este punto. La capacidad colaborativa de un lector receptor protagonista interactúa a partir de los estímulos discursivos propuestos en su lectura y aporta el entrenamiento de su competencia comunicativa para no solo reconocer sino que además construir el sentido y la interpretación de lo leído. Precisamente la formulación de expectativas es la pauta de dicha participación, ya sean que versen sobre el contenido, el género, la estructura o la intencionalidad del autor. En su carácter provisorio, permiten el continuo ajuste, revisión y rectificación que dan paso a la comprensión de la información. Por otra parte, son el punto de partida para la elaboración de inferencias, conclusiones parciales que establece el lector y ratifica el texto. En este punto la comprensión es lograda cuando se elabora un significado coherente y justificable en los indicios aportados por lo leído.

Por eso, el lector competente tiene como objetivo establecer con adecuación el significado e interpretación que no contradiga el texto. En pos de ello, busca relaciones lógicas entre los componentes del texto, reconstruye una situación de enunciación y colabora con sus conocimientos previos y registra las experiencias de lectura, desde una mirada metacognitiva, para el óptimo desarrollo de su destreza. Cada experiencia de recepción se integra al saber discursivo del lector que se activarán para nuevas lecturas y ayuda a desarrollar nuevas estrategias, y de este modo, enriquecer el saber lingüístico-cultural.

2.2. El desarrollo de la competencia lectora y su metodología

En este punto cabe preguntarse cuáles son las condiciones de unacompetencia lectora, esperada en el alumno de ELE. En este aspecto, se retomarán las ideas desarrolladas en el trabajo de S. Fernández quien afirma “Leer en la lengua que se aprende no es tan difícil; no es necesaria una competencia lingüística desarrollada, pero sí una competencia discursiva para leer, una competencia lectora” (1991:1). De este modo, se busca estimular en el alumno cierta capacidad que integra un saber y un saber hacer con el objetivo final de hacerse al significado que ofrece un texto. En el trabajo mencionado, se propone un conjunto de conocimientos y estrategias: conocimientos previos y experiencias socioculturales, hábitos de lectura y estrategias, una competencia discursiva y lingüística.

Los conocimientos previos y las experiencias socioculturales del alumno constituyen la fase inicial del proceso lector. Especialmente, la lectura de textos académicos colabora en el desarrollo de un aprendizaje significativo que sin contar con este bagaje no solo se pierde la motivación y el interés, esenciales para una participación verdaderamente activa, sino que además, sin la activación de estos esquemas mentales, no sería posible lograr la comprensión y por lo tanto tampoco el aprendizaje.

Los alumnos involucrados en el proyecto de la UNLaR traen desarrollados hábitos y estrategias de lectura en su L1 que les permiten sortear anteriores experiencias receptoras. Por lo mismo, el objetivo será potenciarlas en la adquisición de ELE e integrarlas a la práctica áulica para agilizar el proceso. Más adelante se describirá detalladamente las estrategias que se tendrán en cuenta en el proyecto de investigación.

Cuando se habla de competencia discursiva se hace referencia a la capacidad de captar la coherencia de un texto para la reconstrucción de su significado. Esto será posible mediante:

- el reconocimiento de las cualidades del texto académico, propias de la formación de grado;
- la identificación de su macroestructura,
- la reconstrucción del sentido, a partir de la activación de sus conocimientos previos y la progresiva formulación de hipótesis;
- la potenciación de estrategias de la memoria: subrayar, notas al margen y todo tipo de técnicas para el estudio.
- el adiestramiento en la identificación de marcas lingüísticas de cohesión que facilitan la comprensión del significado global (conectores, índices y referentes anafóricos).

Un amplio dominio de la competencia lingüística no necesariamente garantiza el éxito en el proceso lector en L2. Pero tampoco un lector competente que posee los conocimientos y estrategias antes mencionados es prueba de la adquisición de una lengua. Por lo tanto, si el alumno posee los conocimientos necesarios y tiene una buena competencia se puede decir que su lectura y, en el caso de los textos académicos, su aprendizaje serán un éxito.

Una metodología basada en la actividad del lector es un factor motivador que implica: guiar el proceso en función de los propios intereses y condicionantes; considerar las expectativas del alumno en la selección de los textos auténticos, conociendo sus intereses y limitaciones; presentar al texto como ejemplo de práctica discursiva próxima a su contexto y hacer de la lectura un proceso de autoevaluación y renovación de saberes. En el marco de un proceso de enseñanza-aprendizaje, es indispensable vincular la actividad lectora a pautas de metacognición. Esto permitirá percibir su participación activa y recreadora, apreciar el desarrollo de la competencia lectora y el rendimiento de las estrategias, y seguir de cerca la interacción del lector y el texto a partir de un diálogo entre los indicios textuales y las expectativas e inferencias.

2.3. El texto académico

Para comprender de lo que hablamos cuando analizamos el proceso de comprensión lectora en L2 debemos comenzar tratando de comprender lo que es un texto. Es así que cabe aquí hacer referencia a los que nos parecieron puntos de vista importantes con respecto a la noción de texto. Si tomamos el concepto de texto de Klein (citado por G. Ciapuscio; 2003), hablamos de

un tejido ordenado con sentido, producto de la capacidad humana. Como tal, puede estudiarse desde dos perspectivas: la del proceso, actividad de producir o comprender, y la del producto, el resultado de esas actividades. A esta concepción le agregamos la definición de Heinemann y Viehweger, quienes conciben al texto como

“una estructura multidimensional, en la cual se ponen de manifiesto los sistemas de conocimientos de los hablantes: el conocimiento lingüístico, el [...] enciclopédico, el [...]accional (pragmático) y el conocimiento sobre clases textuales.” (citado por G. Ciapuscio, 2003:36)

Si analizamos estos dos conceptos del texto podemos ver que hablamos del texto como una actividad orientada a la producción de conocimiento, sea este científico o no. Hablamos en este sentido de una actividad orientada a la acumulación de saberes previamente adquiridos y a la producción de nuevos saberes. Tal como lo expone Antos, los textos son “constructores de conocimiento, en tanto constituyen formas preacuñadas de selección, acumulación, estructuración y formulación de conocimiento” (citado por G. Ciapuscio, 2003:62). Desde estas concepciones del texto y teniendo en cuenta que la CL, en nuestro caso en una segunda lengua, es decisiva en el rendimiento académico de los alumnos universitarios, podemos concebir los textos como “recursos primordiales de constitución de conocimientos” (G. Ciapuscio; 2003:23) y de comunicación; y la comprensión de los mismos es decisiva en esa acumulación de saberes previamente adquiridos y en la producción de nuevos saberes.

Habiendo aclarado la concepción de texto que adoptamos en este estudio, es necesario dirigir nuestra atención ahora hacia la acción de comprender un texto, la cual implica poner en juego, como ya lo hemos mencionado, variados sistemas de conocimientos interrelacionados. Para ello centramos nuestra atención sobre el papel del texto académico ya que es lo que nos compete cuando hablamos de la comprensión lectora y el rendimiento académico de los alumnos involucrados en nuestro proyecto en LaUNLaR. Adoptamos para este propósito la mirada de Adelstein y Kuguel quienes conciben a los textos académicos como “textos especializados que circulan en el ámbito de investigación y enseñanza superior (...), textos producidos en ámbitos específicos, con fines específicos.” (2004: 24). Es a este tipo de textos a lo que los alumnos universitarios se enfrentan en cualquier carrera en la que se encuentren. Ejemplos de textos especializados son los que se encuentran en los *manuales universitarios*, tan usados en las diversas cátedras. La comprensión lectora de estos es una compleja actividad cognitiva de procesamiento de información, cuyo objetivo es la comprensión del mensaje escrito. Se puede mejorar la comprensión lectora aplicando determinadas estrategias cognitivas y metacognitivas, y por tanto ser objeto específico del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Liliana Cubo de Severino considera que es de suma importancia desarrollar estrategias de CL para abordar el manual universitario ya que este pertenece a

“(…) la clase más leída por los estudiantes de este nivel y constituye una de las fuentes básicas para adquirir los conceptos y métodos de una disciplina (…) tiene una importancia central en el desarrollo de estrategias de lectura (…) académico-científica.”(2004:67)

3. Las estrategias de lectura comprensiva

Ahora, ¿qué son específicamente las *estrategias cognitivas* y *metacognitivas*?

En la comprensión lectora las estrategias cognitivas son procedimientos u operaciones mentales que realiza la persona que lee durante el procesamiento de información del texto escrito con el objetivo de comprender su significado. Podemos distinguir diferentes tipos de estrategias cognitivas:

- A. Estrategias de focalización: mediante estas estrategias el lector concentra su atención en la información del texto que estima más relevante. Están en función de las características del texto y de los propósitos y expectativas del lector.
- B. Estrategias de organización: el lector puede reestructurar de forma distinta el texto a fin de hacerlo más significativo y comprensible.
- C. Estrategias de resolución de problemas: procedimientos para resolver los problemas que encuentra durante la lectura, por ejemplo, dificultad para comprender palabras, oraciones, relaciones entre oraciones, esquema del texto.
- D. Estrategias de elaboración: estas estrategias permiten integrar la información del texto con los conocimientos previos del lector, a fin de comprender con más profundidad el significado (M. R. Elosúa y E. García; 1990).

Por otro lado, podemos favorecer la comprensión lectora a través de la metacognición. Esta hace referencia al conocimiento y control de los procesos cognitivos. Cuando se trata del proceso de comprensión lectora, la metacognición de la comprensión se refiere al conocimiento y control que el lector tiene sobre sus propios procesos de comprensión lectora. Con otras palabras, se refiere al conocimiento de la naturaleza de los procesos y estrategias que el lector ejecuta cuando se enfrenta a la comprensión de un texto escrito, así como al control que puede ejercer sobre dichos procesos y estrategias a fin de optimizar la comprensión misma (op. cit.).

Podemos distinguir diferentes tipos de estrategias metacognitivas:

- A. Planificación: la fase de planificación implica precisar los objetivos o metas de la lectura, los conocimientos que sobre esa temática tiene el lector, el plan de acción y las estrategias a

utilizar, teniendo además en cuenta las características del texto, las capacidades del lector y las condiciones ambientales.

- B. Supervisión: en esta fase se trata de comprobar si la actividad se está llevando a cabo según lo planificado, o si se encuentran dificultades, y a qué se deben; si las estrategias utilizadas son eficaces y apropiadas para alcanzar el objetivo propuesto. El lector se tiene que autosupervisar al avanzar en la lectura. Es preciso que el lector tenga presente los objetivos y el grado de aproximación que está logrando. Además, un texto tiene partes diversas y con distinto grado de dificultad, partes principales y partes secundarias. El lector ha de conseguir diferenciarlas, pues cuando este no es consciente de las dificultades y obstáculos, no puede seleccionar y poner en acción estrategias para superarlas.
- C. Evaluación: la evaluación hace referencia tanto a los procesos que se han desarrollado durante la lectura, como a los resultados de la comprensión lectora. Por un lado, la evaluación de los resultados supone constatar el nivel alcanzado en la comprensión mientras que la evaluación de los procesos incluye toda la actividad lectora: establecimiento de objetivos, grado de consecución de los mismos, dificultades presentadas, estrategias utilizadas, eficacia de las mismas y modificaciones introducidas, resultado de la comprensión (op. cit.).

4. Metodología

En virtud de la problemática esbozada, nos planteamos abordar este estudio, en principio, en el contexto de un taller de *Lectura Comprensiva en Español en Textos Académicos* destinado a los alumnos extranjeros que actualmente se encuentran cursando una carrera en la Universidad Nacional de La Rioja. Se dictará en el segundo cuatrimestre del ciclo lectivo 2013 desde la Escuela de Lenguas, perteneciente al Depto. Académico de Humanidades. Estimamos que el grupo estará conformado en su mayoría por alumnos haitianos y chinos, con nivel intermedio aprobado en el Curso de Español para extranjeros dictado por la Escuela de Lenguas; y brasileños, alumnos avanzados en la carrera de Medicina, que no presentan conocimientos acreditados de la lengua.

Con respecto a la recolección de datos, se trabajará en dos etapas. En la primera etapa se dictará el taller en el cual se desarrollarán actividades de comprensión lectora aplicando las estrategias propuestas en nuestro estudio. Se trabajará con textos especializados pertenecientes a las carreras universitarias en las que se encuentran los alumnos extranjeros, llámense estas medicina, arquitectura, etc. La elección de estos tipos de textos se debe a que los alumnos se ven expuestos a ellos en el cursado de sus respectivas carreras y estos presentan una dificultad inicial para su comprensión debido a la especificidad en la terminología y a los rasgos estilísticos propios del tipo textual. En primer lugar, con el propósito de poner en práctica las *estrategias cognitivas*, las actividades se basarán, por ejemplo, en resumir un texto, reconstruir

las ideas principales, diferenciar la información esencial de los ejemplos y detalles. Aquí los alumnos estarán desarrollando *estrategias de focalización*. Otro tipo de actividad será aquella en la cual los alumnos mismos logren resolver los problemas a los que se puedan enfrentar a la hora de leer un texto, como por ejemplo, dificultad para comprender palabras, oraciones y relaciones entre oraciones. Las actividades en estos casos pueden ser, por ejemplo, buscar en el diccionario palabras desconocidas, inferir y deducir el significado a partir del contexto, deducir el significado descomponiendo las palabras, releer y parafrasear el texto, entre otras. Por otra parte, para desarrollar las *estrategias metacognitivas*, se aplicarán actividades relacionadas con los conocimientos previos que posee el alumno. La actividad se basará en una autoevaluación; es decir, el estudiante durante su actividad de comprensión lectora se hará preguntas sobre lo que ya sabe acerca del tema y lo que necesitaría saber o conocer. Es así, que los conocimientos previos son condición necesaria para la comprensión en este tipo de actividad la cual es característica de las *estrategias de planificación*. Para desarrollar, además, esta estrategia, el alumno se concentrará en el objetivo que persigue en su actividad lectora, como así también en qué plan de acción pondrá en práctica. El plan de acción sería, por ejemplo, seleccionar las estrategias adecuadas para alcanzar el objetivo planteado, teniendo en cuenta las condiciones personales, ambientales y del propio texto.

De esta manera, se implementará primero la recolección de tipo primaria. Se trabajará con la observación que en este caso involucrará una acción activa por parte del equipo de profesores, quienes delimitarán las actividades a realizarse en el taller de lectura comprensiva explicando los objetivos de dichas actividades, acompañando y guiando a los alumnos para procurar un adecuado rendimiento en sus actividades de lectura. Así, procederemos a la recopilación de datos en contacto con la práctica diaria de los alumnos.

En una segunda etapa se realizarán 4 encuentros mensuales durante el primer cuatrimestre del ciclo lectivo 2014 donde se elaborarán actividades indicadoras, entre ellas encuestas, entrevistas estructuradas y semi estructuradas y ejercitación para comprobar los resultados del uso de las estrategias de lectura comprensiva en español. Además, se diseñará un corpus de textos académicos relacionados a las carreras elegidas y al nivel avanzado de la lengua.

Una vez concluidas las actividades se procederá a recoger los trabajos y agradecer la colaboración de los alumnos. Se analizarán las respuestas y se tabularán los datos. Obtenidos los resultados del trabajo de campo se realizará un informe con recomendaciones pedagógicas para la enseñanza de lectura comprensiva en español como lengua extranjera.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA

Adelstein, A. y Kuguel, L. (2004). *Los textos académicos en el nivel universitario*. Buenos Aires: Universidad de Gral. Sarmiento.

Bransford, J.D. y M.K. Johnson (1990). Consideraciones sobre algunos problemas de la comprensión. En: F. Valle et al. (eds.) *Lecturas en Psicolingüística*, Vol. 1 (pp. 229-264) Madrid: Alianza.

Ciapuscio, G. (2003). Fundamentos teóricos. En: *Textos especializados y Terminología*. (pp. 35-58) Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Univeritat Pompeu Fabra.

Cubo de Severino, L. (2007). *Los textos de la ciencia: Principales clases del discurso académico-científico*. Córdoba: Comunicarte Editorial.

Elosúa, M. R. y García, E. (1990). *Estrategias para enseñar y aprender a pensar*. Narcea: S.A. de Ediciones Madrid.

Fernández, S. (1991). Competencia lectora o la capacidad para hacerse con el mensaje de un texto. En: *Cable*, 7, p. 14-21.

Mendoza Fillola, A. (1998). El proceso de recepción lectora. En: A. Mendoza, coord. *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*, pp. 34-98. Barcelona: Horsori.